

# ¿Qué opinan y proponen Alcaldes y Alcaldesas de los municipios de “la despoblación”?

Carta Local ha preguntado a los miembros de la Comisión de Despoblación por ideas y propuestas tras la pandemia en base a si la reconstrucción puede ser una oportunidad contra la despoblación.

«Las crisis siempre muestran oportunidades. En este caso, a pesar de la dureza de esta pandemia, también nos obliga a reflexionar sobre las formas de “habitar el territorio” y en este sentido el mundo urbano tiene una nueva oportunidad para descongestionar la masificación de las ciudades y el mundo rural puede recuperar población si sus servicios y oportunidades se equiparan razonablemente a las de las ciudades».



**Francés Boya Alòs**

Sindic de Arán y Presidente de la Comisión

«Esta pandemia nos ha demostrado que el estilo de vida del que disfrutamos en los pequeños municipios es una garantía de calidad y seguridad sanitaria que lo convierte en una oportunidad para atraer nueva población a nuestros pueblos. Si logramos que se pueda trabajar desde nuestros pueblos, nadie se verá obligado a desplazarse a las ciudades junto a sus familias. Para ello es necesario invertir en mejorar las conexiones de banda ancha, también en ayudas a la vivienda. Al final, la única forma de mantener nuestros pueblos y todos los servicios que se ofrecen es lograr que haya más habitantes, para lo que se precisa de un plan conjunto y del apoyo de todas las Administraciones».



**Raquel Clemente Muñoz**

Alcaldesa de Celadas (Teruel) y Vicepresidenta de la Comisión

«La situación de alarma ha reforzado la importancia de lo local, la actuación de los pequeños municipios. No va a haber un éxodo masivo de las ciudades a los pueblos, pero si hay familias que se plantean esta cuestión, debemos trabajar para ofrecer las condiciones necesarias para vivir y trabajar en un pueblo. Hay mucha población envejecida en el medio rural y hemos de propiciar un nuevo modelo de convivencia y asistencia a estas personas mayores. Además, sería un elemento que crearía puestos de trabajos. Ello sin olvidar los otros dos elementos necesarios para fijar población: trabajo (con conectividad a internet y telefonía móvil) y vivienda. Con estas cuestiones estaremos creando oportunidades».



**Miguel Gracia Ferrer**

Presidente de la Diputación Provincial de Huesca

«El confinamiento y la crisis sanitaria han evidenciado la calidad de vida que brindan los municipios pequeños y las posibilidades que brinda el teletrabajo para fomentar la repoblación y que puedan volver a sus pueblos. Es el momento de finalizar el Plan que impulsó el Gobierno de Mariano Rajoy para implantar la Fibra Óptica en el 100% del territorio, y así digitalizar el mundo rural para crear nuevas oportunidades de teletrabajo y canales de venta on line de la producción artesana».



**Fernando Giménez**

Diputado de Lucha contra la Despoblación de la Diputación de Almería

# Una nueva oportunidad

**Elena Cebrían Calvo, Secretaria General para el Reto Demográfico  
Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico**

La crisis sanitaria provocada por el Covid-19 ha vapuleado nuestro modo de vida y cambiado algunas reglas que creíamos inamovibles. Ha generado, por ejemplo, una corriente de interés hacia la vida en pequeños municipios y entornos rurales - que podría materializarse gracias al teletrabajo - y que nos permitiría alejarnos de las grandes ciudades, que ahora vinculamos a mayores riesgos para la salud y menores índices de bienestar.

Pero la realidad de las zonas menos pobladas de nuestro país hace que, de momento, esta posibilidad esté aún lejos. Deben operarse importantes cambios de visión y de acción para conseguir tejer las condiciones sociales y económicas adecuadas hasta que se conviertan en opciones reales para nuevos planteamientos vitales. Así las cosas, estamos abordando la reconstrucción tras el Covid-19 como una oportunidad transformadora.

Porque la reactivación de las zonas en declive demográfico no puede quedarse en un esfuerzo coyuntural. Por justicia social, solidaridad territorial y rentabilidad económica, la recuperación en estas áreas debe formar parte de los planes de futuro de este país, como un principio estructural y vertebrador.

Para ello necesitamos fomentar un marco de cooperación sólido entre Estado, Comunidades Autónomas y Gobiernos Locales donde la coordinación eficaz, leal y colaborativa nos ayude a centrar los esfuerzos y obtener los recursos que estas áreas y sus habitantes reclaman, para incorporarse a la nueva realidad en plenas condiciones de igualdad. En esta alianza, hemos de poner en el centro a las personas que allí viven, porque ellos son los verdaderos protagonistas en la lucha por la búsqueda de oportunidades en el territorio. Sólo así crearemos unos cimientos sin fisuras.

La agenda que juntos estamos diseñando tiene que abordar tanto las necesidades sociales como económicas, para que avancen en paralelo hacia un equilibrio imprescindible entre ac-



tividad y servicios, que cree oportunidades reales. Además, hay que tener en cuenta que, aunque la salida de la crisis impone una intervención a corto plazo, no debemos renunciar a una proyección hacia el futuro que se sustente sobre una profunda base territorial. Afrontar los desafíos estructurales que orientan nuestra acción a medio y largo plazo es el único camino para que la reconstrucción sea sólida, justa y sostenible, y llegue a todas las personas.

Trabajemos para identificar oportunidades de reindustrialización en zonas de interior. Redefinamos el turismo rural y de naturaleza para hacerlo compatible con la conservación ambiental y patrimonial, y el respeto a un entorno social vulnerable. Impulsemos las infraestructuras digitales, pero también el acceso a equipos y su manejo a todas las edades. Diseñemos una estrategia integral de vivienda en el medio rural a través de la rehabilitación, con criterios de eficiencia energética y recuperación de patrimonio, que permita la integración en la comunidad. Abramos las puertas a la cultura, ofreciéndole nuevos espacios que le permitan adaptarse a las condiciones que ha impuesto la pandemia. Apoyemos el emprendimiento, facilitando la innovación social a través de nuevas fórmulas.

Dinamicemos el sector agroalimentario, para acercar a productores y clientes en la escala local. También al pequeño comercio, como proveedor

de suministros básicos y a los profesionales autónomos, que acercan los servicios a empresas y hogares. Sin olvidarnos de atender y favorecer los proyectos de empleo, autoempleo y emprendimiento de los jóvenes.

Pero la reconstrucción económica no puede abordarse si no va acompañada de una agenda social que recupere y potencie los servicios básicos, especialmente la atención médica y asistencial, y construya nuevas redes de seguridad para afrontar posibles rebrotes o crisis. Atención primaria, asistencia hospitalaria, servicios sociales, escuela rural, etc., la reconstrucción implica recuperar y consolidar nuestros servicios básicos en las zonas en declive demográfico.

Así, la agenda de la reconstrucción es una agenda de regeneración social y económica para grandes áreas de nuestro país que luchan desde hace decenios por mantener su identidad, su población y su actividad, y que están llamadas a convertirse en espacios de oportunidad para una nueva economía, una nueva sociedad, un nuevo país. Desde la Secretaría General para el Reto Demográfico estamos comprometidos con un proyecto común, del que también son protagonistas las Entidades Locales, como los Ayuntamientos y Diputaciones, y las Comunidades Autónomas, porque juntos seremos más fuertes para alcanzar este anhelo compartido.

«Esta crisis evidencia el valor de las actividades desarrolladas en el medio rural cuya función es cubrir una de las necesidades más básicas del ser humano: la alimentación. Por tanto, sí, puede dar lugar a vivir un segundo éxodo: el éxodo urbano y conseguir repoblar el rural. En ese sentido, las Administraciones Públicas tenemos que garantizar centros educativos, servicios sanitarios, servicios sociales o reducir la brecha digital... servicios, en definitiva, que tienen mucho que ver para que la ciudadanía tome la decisión de quedarse o regresar al rural».



**Mayra García Bermúdez**  
Alcaldesa de Trabada (Lugo)

«Por supuesto. Han quedado bien claros los beneficios de vivir en municipios pequeños y que el teletrabajo (esta vez aprendido por la fuerza) es una herramienta clave y muy beneficiosa para todos. Es necesario un trato de favor hacia los municipios pequeños que necesitan una reactivación inmediata para dotar a los pueblos de las herramientas básicas (conexión a internet de calidad, transporte a demanda, servicios sociales y sanitarios deslocalizados de las grandes ciudades...) para así igualar los derechos y oportunidades de los ciudadanos de pueblos a los de las ciudades».



**Jordi Alcón Molina**  
Alcalde de Vistabella del Maestrazgo (Castellón)

«Sí, sin duda. Ahora tenemos que mantener la información continua a nuestros vecinos, aprovechando las tecnologías que estamos utilizando en este periodo, como WhatsApp, difusión trámites administrativos on-line, video conferencias, etc.».



**Jesús Esparza Iriarte**  
Alcalde de Cáseda (Navarra)

«Después de todas las crisis vividas por la humanidad, la historia nos ha enseñado que siempre se generan oportunidades y esta crisis sanitaria no será una excepción y generará oportunidades que en el entorno rural debemos aprovechar para hacernos más competitivos, fuertes y menos dependientes. En consecuencia, debemos demandar y poder ofrecer servicios comarcales de calidad para poder fijar población en nuestros núcleos rurales y hacerlos atractivos. Un ejemplo: uno de los objetivos es reducir la brecha digital existente».



**Tomás Fernández Vidal**  
Alcalde de Buitrago del Lozoya (Madrid)

«Llevamos mucho tiempo luchando contra la despoblación. La crisis económica que arrastramos, la masiva ocupación de las ciudades y la pandemia ha hecho que nos replanteemos nuestra forma de vida. Tarde o temprano tenía que suceder... y Sí, pienso que sí es una oportunidad para la repoblación. Y es el momento de trabajar en conjunto y compartir experiencias y proyectos. Proyectos relacionados con los recursos propios y naturales enfocados al turismo con dosis importantes de imaginación».



**Alicia Nefzi Porcel**  
Alcaldesa de La Torre del Valle (Zamora)

«Claramente sí. La grave situación a la que nos hemos enfrentado nos tiene que hacer pensar seriamente en la reestructuración del territorio, ni más ni menos que para la vida. Estudiar las características de las zonas despobladas y actuar en ellas de forma eficiente, dotándolas de recursos con los que puedan crecer sosteniblemente, sobre todo en trabajo y vivienda».



**Jesús Barcones Abad**  
Alcalde de Berlanga de Duero (Soria)

«¿Dónde crees que se está pasando peor esta situación de confinamiento o incluso de niveles de contagio?, ¿en el campo o en la ciudad? Los datos parecen indicar que mejor en el campo, mejor en los pueblos que en la ciudad. Sólo ya por eso, es una oportunidad. Es el momento de "ruralizar" la



sociedad como un medio de entretejer redes de convivencia entre el campo y la ciudad, de poner en valor la lucha contra la despoblación del medio rural, de reconocerlo como fuente de riqueza patrimonial, social, económica y medioambiental».

**Arturo Villar Villar**  
Alcalde de Camprovín (La Rioja)

«Tenemos que mirar hacia adelante, sobreponernos, y todo, lo queramos así o no, tiene algo que aportar. Y seguro que de esta crisis sacamos algo positivo y oportunidades por descubrir. ¿Ideas? Fomento del enoturismo y enogastronomía, del turismo cultural y de naturaleza, en la innovación agrícola... Esta crisis nos va a hacer "pisar a fondo el acelerador" para implantar estas metas».



**Miguel Ángel Fernández**  
Alcalde de Navaridas (Álava)

## Reconstruir: construir algo nuevo, un proyecto común

**Isaura Leal, ex Comisionada del Gobierno frente al Reto Demográfico, miembro de la Comisión de Reconstrucción Social y Económica**

Avanzamos despacio pero firmemente hacia la desescalada. Pero si miramos hacia atrás vemos todo lo que hemos tenido que aprender para afrontar una pandemia de la que no conocíamos nada hace seis meses, y que amenazó con acabar con todo: la vida, la salud, la economía, la sociedad.

Lo que creíamos saber, lo que hacíamos habitualmente, ya no sirve. La pandemia nos ha enseñado que, para afrontarla, no sirve repetir fórmulas antiguas, no podemos volver a los errores que en anteriores crisis costaron tan caro a tantas personas.

Hemos aprendido que el Estado de Bienestar, y el entramado de servicios y servidores públicos que lo conforman, son el armazón que garantiza una igualdad real. Que es la mejor inversión que una sociedad moderna puede hacer en términos de progreso, de igualdad, de justicia y de sostenibilidad. Que no puede atacarse por una falsa eficiencia que no es sino extracción de rentas públicas, externalización de costes privados, y segregación y desigualdad como principios.

También, que necesitamos garantizar la igualdad de oportunidades y la libertad real en todo su territorio. Hemos de aprovechar los potenciales de nuestras ciudades pequeñas y medianas, la calidad de vida de nuestro medio rural, y hemos de limitar los costes del proceso de metropolización de la población, no casual, sino como resultado de políticas que concentran inversiones públicas y generan discriminaciones entre regiones.

Que somos un país que cree en su futuro hasta en los momentos más duros. Que nuestras instituciones, con sus debilidades, son capaces de trabajar hasta la extenuación para salir de esta crisis: el Gobierno de la Nación,

las Comunidades Autónomas, y muy especialmente, los Ayuntamientos, Diputaciones y demás Entidades Locales. Desde la ciudad más grande hasta el Ayuntamiento más humilde, todos están dedicados a recuperar la normalidad, y todos serán claves en la reconstrucción.

Que afrontar nuestros desafíos estructurales -la digitalización, el reto demográfico, la transición ecológica- es la mejor forma de abordar la reconstrucción, de crecer en el futuro, y también de prepararnos para ser más resilientes, de capacitarnos para responder ante nuevas situaciones críticas, que pueden venir, y que hemos de aprender a combatir.



La reconstrucción es poner bases sólidas para un país más cohesionado, social y territorialmente. No es repetir, es construir algo nuevo, algo distinto. Y no es sólo que no vamos a dejar a nadie atrás. Sólo desde la cohesión, avanzaremos más rápidamente y más lejos, con una solución conjunta, un proyecto común. Común, pero diverso, como lo son nuestros pueblos, nuestras ciudades, nuestras instituciones, nuestra sociedad. En esta tarea, los Gobiernos Locales estarán, una vez más, en la primera fila.